

## **Patico de hule: un año después**

Un hijo te cambia la vida, es una frase común, pero cierta. Te crea nuevas necesidades, diferentes formas de ver el mundo y, aunque no lo crean: “oportunidades de negocio”.

Todo empezó gracias a la llegada de nuestro bebé, y a la necesidad de entretenerlo, así descubrimos un nicho de mercado que estaba insatisfecho: recreación de calidad, no violenta, en idioma español y preferiblemente original, en medios digitales.

De allí, juntando el gusto por el dibujo de mí esposa con el mío por contar historias, creamos nuestro emprendimiento: Patico de Hule, un canal temático en Youtube para bebés y niños, que ofrece entretenimiento educativo y con valores, a través de vídeos de cuentos, fábulas, canciones, entre otros.

El inicio: todo giraba en crear unos 20 vídeos para poder mostrarle a nuestro hijo cuando viajáramos (nos íbamos ese diciembre del 2014 por veinte días). Queríamos acceder a los mismo desde cualquier parte con el uso de la tableta o el móvil, por ello lo publicamos en Youtube, pero nuestra sorpresa fue mayúscula cuando pasamos de tener unas decenas de visitas a miles diarias, en menos de tres meses.

En mayo del 2015, con más de 100 mil visitas mensuales, empezamos a verlo como una oportunidad de negocio: crear contenidos animados con historias propias y versionadas, y desarrollar productos de venta y licenciamiento.

Se nos presentó una dicotomía: seguimos trabajando a tiempo completo (ambos somos docentes universitarios) o pasamos más tiempo con el hijo y creamos contenidos adecuados para ir acompañando su desarrollo, mientras ganamos un poco de dinero, aunque sea inferior al trabajo.

El momento más duro fue decidir abandonar la seguridad de un salario, por saltar a un nuevo negocio para nosotros: los contenidos animados para niños, siendo que implicaba muchas horas dedicadas sin pagos o ingresos. Pero el salario no podría seguir creciendo sin sacrificar el tiempo de calidad en familia, mientras, que el emprendimiento digital, se hacía desde la casa, compartiendo juntos.

Nuestro momento de mayor inspiración fue cuando nuestro hijo aprendió a decir la palabra “rojo” gracias al video de colores. Creíamos que el bebé era daltónico porque cuando le mostrábamos cosas de color rojo, decía verde, un día decidimos hacer un video con los colores y se lo mostrábamos todo el tiempo. Cuál fue nuestra sorpresa que en menos de quince días decía “rojo”, de allí comenzamos a sacar vídeos de vocales, sílabas figuras, números y el bebé los ha absorbido como una esponja.

Hemos visto cómo crece tanto nuestro hijo como la calidad de nuestras animaciones, mientras creamos un negocio familiar. Cada bolívar ganado, es un triunfo de todos. Cada sonrisa reflejada en un vídeo, son horas de amor, para nuestro hijo, y para todos los hijos del mundo. Apostamos decididamente por creer en nuestros talentos y potencialidades.

En menos de 11 meses superamos el millón de visualizaciones, dos meses después bordeamos los dos millones de visitas.

Nuestro aporte y nuestra misión se basan en dar contenidos de calidad con valores y libre de violencia para contribuir en la formación de los niños, de manera divertida y gratuita.

Así como un hijo, nuestro emprendimiento ha traído sorpresas, alegrías, sacrificios, amor, pero al final, solo quieres verlo crecer sano y con valores, quieres un hijo de bien que aporte a la sociedad y quieres una empresa igual, y cuando ambas cosas se juntan en una, haz conseguido ser feliz y que te paguen por ello. Nada se compara a eso.

Nuestro Canal: <https://www.youtube.com/channel/UCwJ1NejU62jXLYINcaDd-vQ>